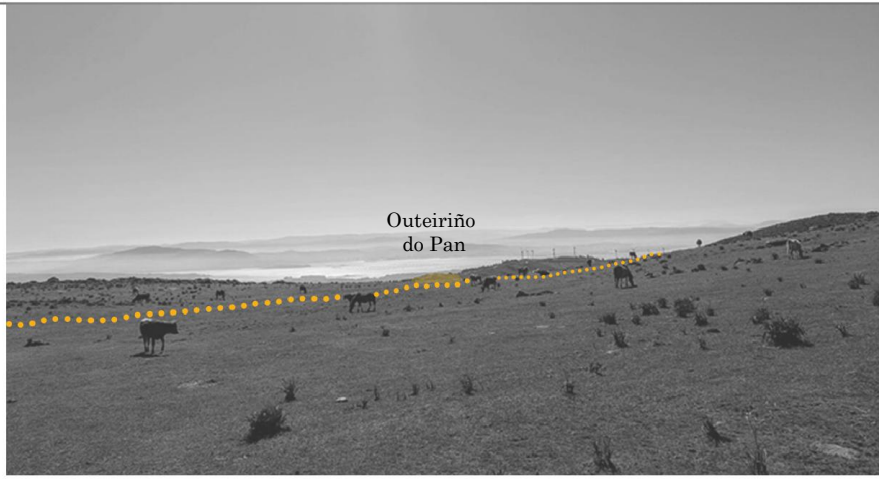
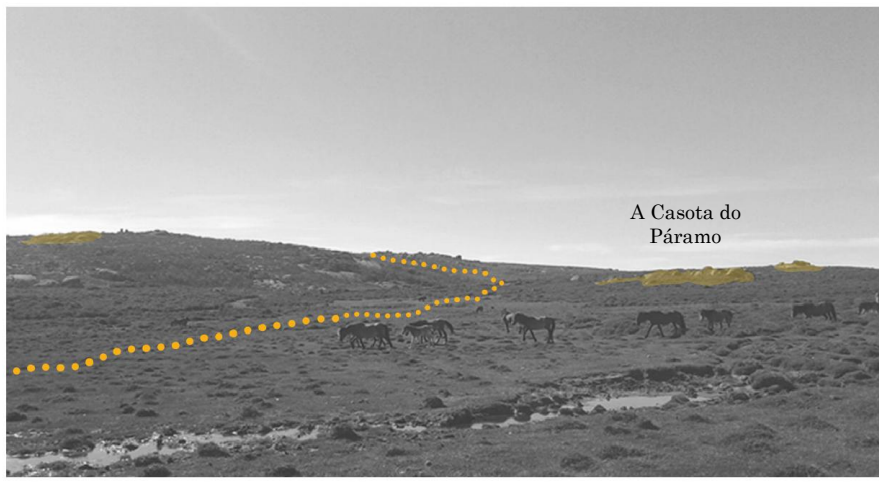
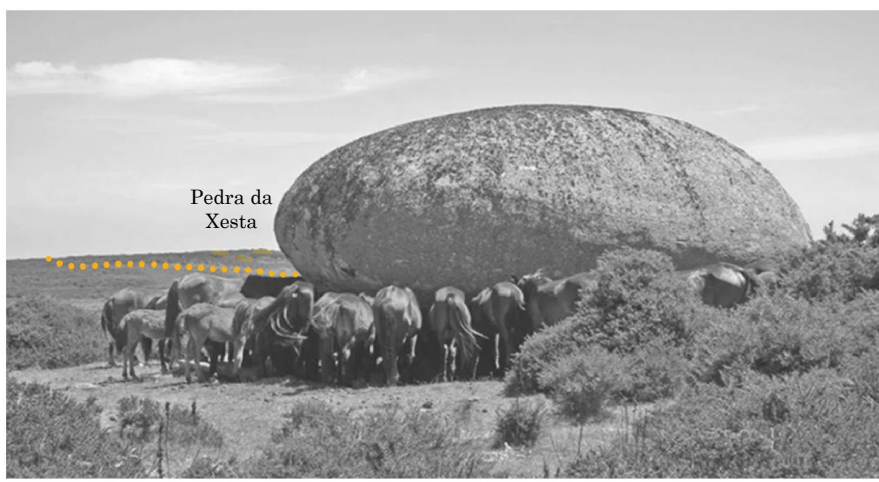




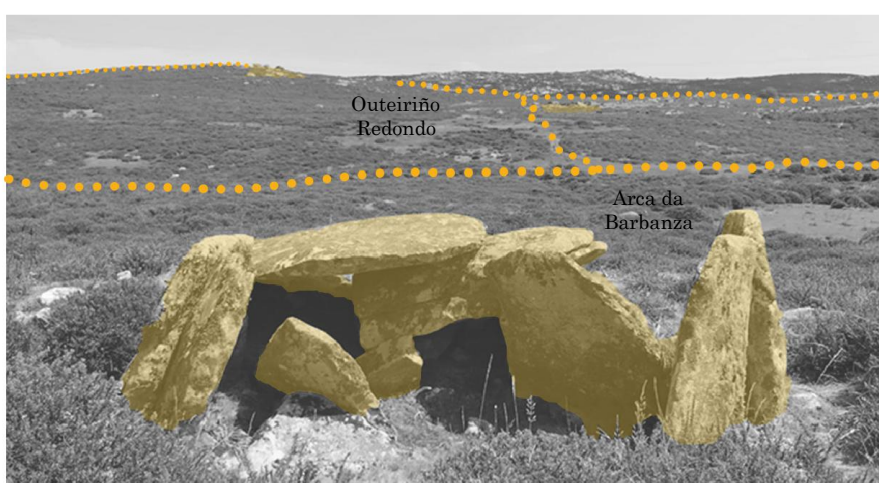
A



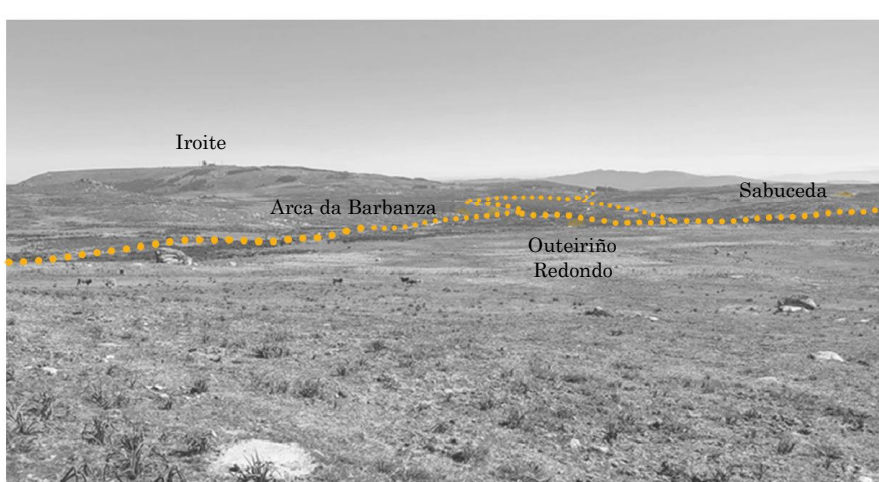
B



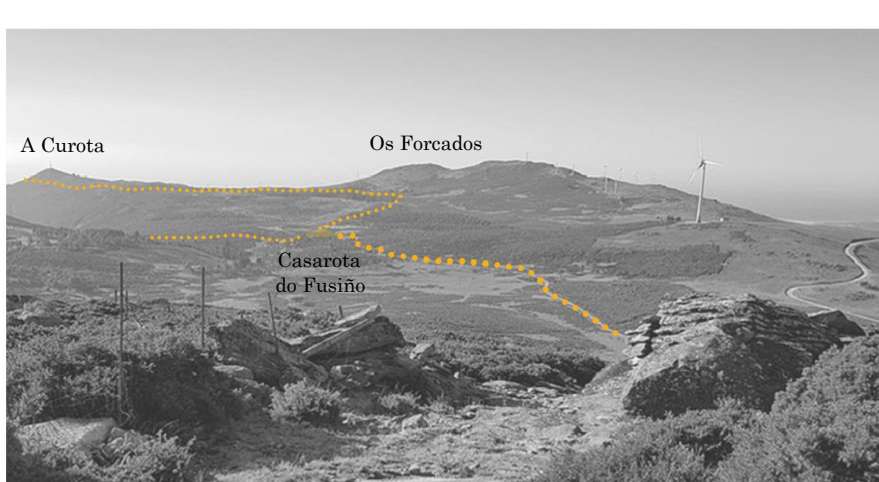
C



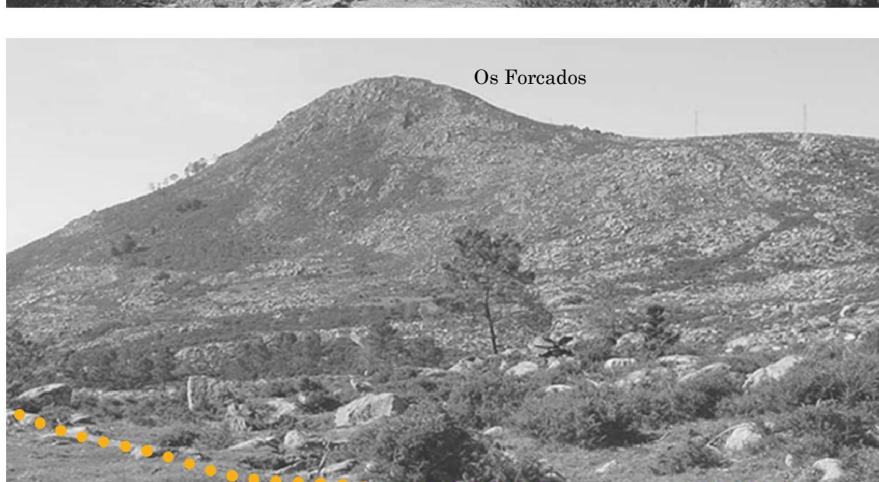
D



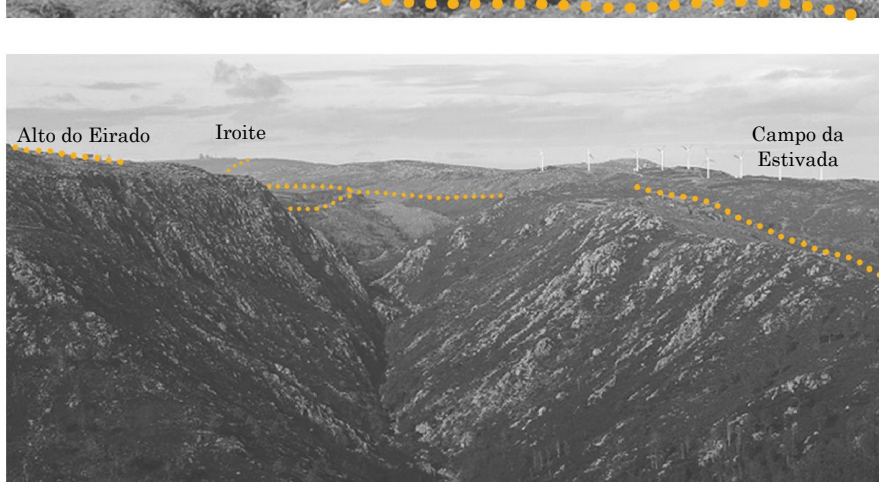
E



F



G



H



Estudio de "La construcción del paisaje y ecología. Sierra del Barbanza"
Felipe Criado, M^a J. Aza Rodríguez, F. Díaz-Pierras Viqueira

El monumento natural surge de los propios procesos geológicos y erosivos del territorio. En la Sierra del Barbanza, los afloramientos graníticos generan grandes rocas aisladas —bolos— que emergen como hitos visibles en el paisaje. Estas formaciones, frecuentemente nombradas por las comunidades locales, adquieren un carácter simbólico y referencial, funcionando como puntos de orientación y reconocimiento territorial.

La aparición del monumento natural



El monumento artificial se entiende como toda intervención humana que, mediante la construcción, dota al territorio de significado y orden. En el contexto megalítico, mámoas y túmulos no solo cumplen una función funeraria, sino que actúan como elementos activos en la estructuración del paisaje, introduciendo una lógica cultural que transforma y organiza el medio natural.

La desaparición del monumento artificial



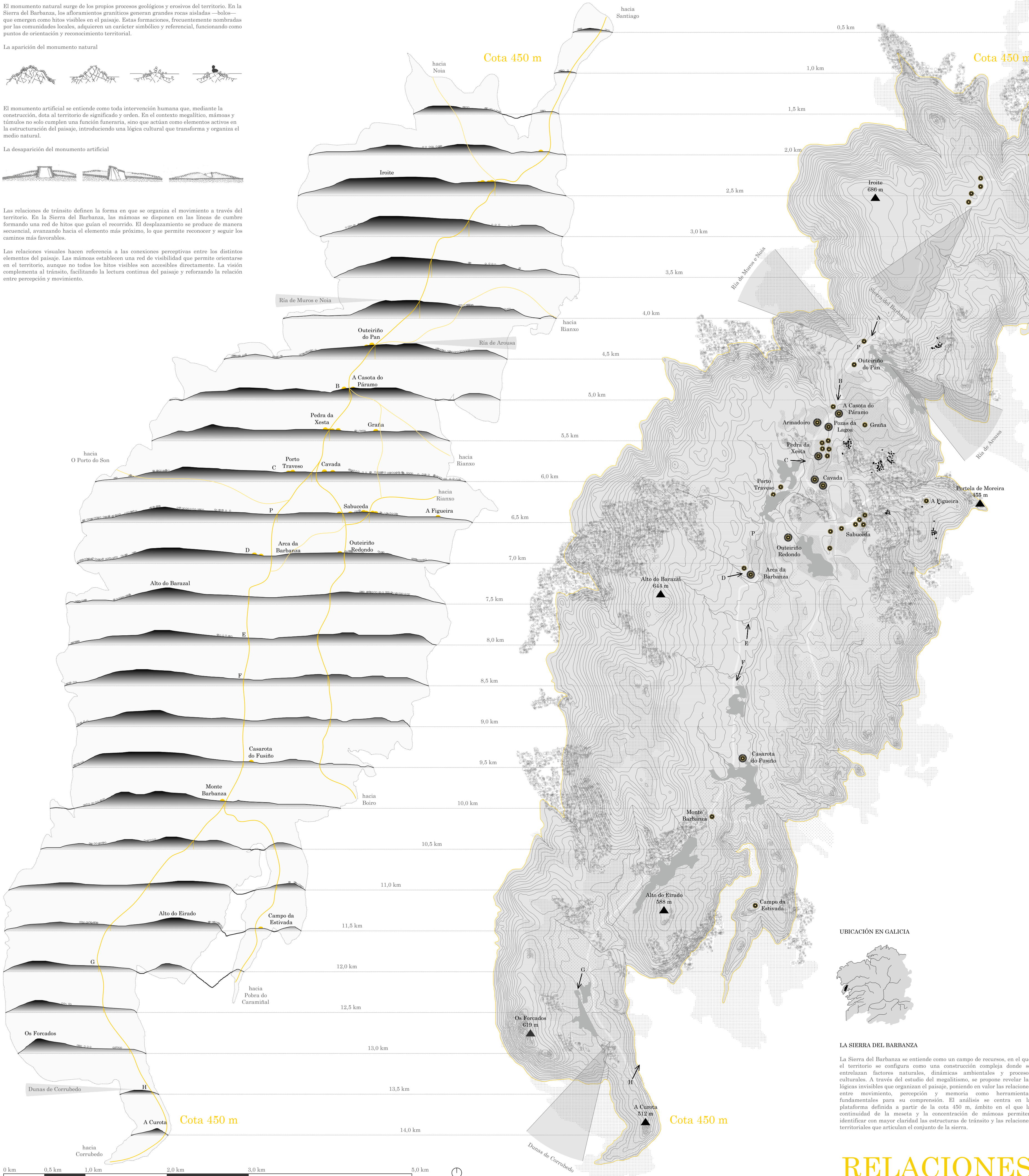
Las relaciones de tránsito definen la forma en que se organiza el movimiento a través del territorio. En la Sierra del Barbanza, las mámoas se disponen en las líneas de cumbre formando una red de hitos que guían el recorrido. El desplazamiento se produce de manera secuencial, avanzando hacia el elemento más próximo, lo que permite reconocer y seguir los caminos más favorables.

Las relaciones visuales hacen referencia a las conexiones perceptivas entre los distintos elementos del paisaje. Las mámoas establecen una red de visibilidad que permite orientarse en el territorio, aunque no todos los hitos visibles son accesibles directamente. La visión complementa al tránsito, facilitando la lectura continua del paisaje y reforzando la relación entre percepción y movimiento.

Secciones de la Sierra del Barbanza
Escala 1:25 mil

Dibujo del lugar
Escala 1:25 mil

Diagramas de las distintas capas territoriales
Escala 1:100 mil



REDES DE TRÁNSITO Y ESTRUCTURACIÓN DEL TERRITORIO

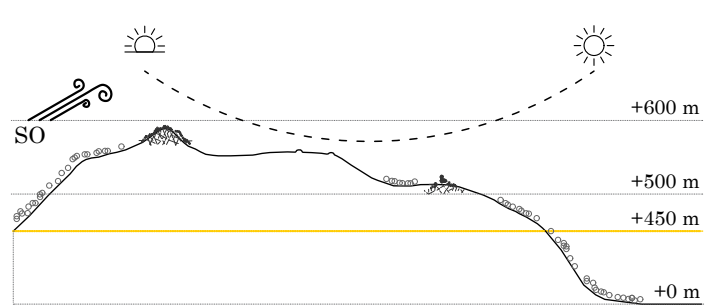
La disposición de mámoas y túmulos a lo largo de la sierra responde a una lógica precisa de organización del territorio. Estos elementos se sitúan estratégicamente en las líneas de cumbre, configurando una red de hitos que estructura las relaciones de tránsito, donde el desplazamiento se produce de manera secuencial, avanzando de un monumento a otro y definiendo los caminos más favorables.

Apogeo del megalitismo y consolidación de redes territoriales. 4000–3000 a.C.
Aparición de asentamientos estables y primeras construcciones megalíticas.

ORIENTACIÓN, SIMBOLISMO Y DUALIDAD TERRITORIAL

La orientación del territorio establece una dualidad fundamental entre el naciente y el poniente. El valle orientado al este, asociado al sol naciente, se vincula al ámbito de la vida y a las condiciones favorables para el asentamiento y el cultivo. Por el contrario, el frente occidental, más abrupto y expuesto, se asocia a la muerte. La línea de cumbres, donde se sitúan los sepulcros, actúa como espacio de transición, una divisoria simbólica y física entre ambos mundos.

Construcción de dólmenes con orientación este y función ritual. 4000–3000 a.C.
Desarrollo de creencias simbólicas vinculadas al ciclo solar y a la muerte.



VEGETACIÓN Y USO DEL TERRITORIO

La Sierra del Barbanza presenta una diversidad de formaciones vegetales que responden a las condiciones topográficas y climáticas. En las zonas más bajas y protegidas predominan áreas de cultivo y vegetación densa, mientras que en la meseta y las cumbres la vegetación se vuelve más escasa y adaptada a condiciones de mayor exposición, configurando un paisaje heterogéneo estrechamente ligado al uso del suelo.

Consolidación de prácticas agrícolas y transformación del paisaje. 5000–4000 a.C.
Transición progresiva desde economías de caza y recolección hacia agricultura y ganadería.

DINÁMICAS CLIMÁTICAS Y MODELADO DEL RELIEVE

La meseta se encuentra modelada por la acción continua de los ríos, regos y agentes climáticos, que erosionan progresivamente el territorio. Los vientos predominantes del suroeste, especialmente intensos en otoño e invierno, aportan aire húmedo y lluvias que intensifican estos procesos. Los vientos del noroeste, frecuentes tras el paso de frentes, introducen condiciones más secas, mientras que los del nordeste, característicos del verano, se asocian a periodos de estabilidad atmosférica.

Fin de la última glaciación y configuración de las condiciones climáticas actuales. 10.000–7000 a.C.
Estabilización climática que permite el desarrollo de ecosistemas y asentamientos humanos.

GEOLOGÍA Y FORMACIÓN DEL PAISAJE GRANÍTICO

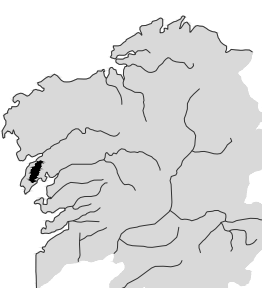
La base geológica de la sierra, compuesta mayoritariamente por granito, condiciona de forma decisiva la configuración del paisaje. La acción combinada del agua y el viento sobre este material favorece procesos de erosión diferencial que dan lugar a la aparición de bolos graníticos en las cumbres, reforzando la presencia de hitos naturales que estructuran visual y físicamente el territorio.

Desarrollo de procesos de meteorización química y física del granito (alteración, descomposición y desmenuamiento), dando lugar a formas características como bolos, domos y berrocales.

Levantamiento, fracturación y progresiva erosión del macizo granítico, que comienza a aflorar en superficie tras la desaparición de las capas superiores.

320–300 millones de años. Carbonífero
formación del macizo granítico del Barbanza durante la orogénesis Varisca, a partir de la intrusión y solidificación de magmas en profundidad.

UBICACIÓN EN GALICIA



LA SIERRA DEL BARBANZA

La Sierra del Barbanza se entiende como un campo de recursos, en el que el territorio se configura como una construcción compleja donde se entrelazan factores naturales, dinámicas ambientales y procesos culturales. A través del estudio del megalitismo, se propone revelar las lógicas invisibles que organizan el paisaje, poniendo en valor las relaciones entre movimiento, percepción y memoria como herramientas fundamentales para su comprensión. El análisis se centra en la plataforma definida a partir de la cota 450 m, ámbito en el que la continuidad de la meseta y la concentración de mámoas permiten identificar con mayor claridad las estructuras de tránsito y las relaciones territoriales que articulan el conjunto de la sierra.

